

Caso Clínico: El mal uso de los medicamentos Homeopáticos



Jesús M. Albillo Echenique (Médico Homeópata)

La equívoca idea popular falsamente difundida de que, si la Homeopatía no hace bien, por lo menos tampoco hace daño, no tiene sentido; sería tanto como decir que la Homeopatía es la «buena» y otros tipos de Medicina más tradicionales son la «mala». Semejante criterio tan pueril no tiene ninguna razón de ser.

La Homeopatía es el «método» basado en la ley de Semejanza y tiene carácter científico debido a su corroboración experimental en el hombre sano; es decir, que las sustancias se han probado en personas sanas, «una a una», con el fin de conocer exactamente la capacidad que tienen de enfermar, y por lo tanto de curar, a través de la producción de síntomas en la totalidad del individuo, por la impresión que estas sustancias inmateriales producen en la parte dinámica o inmaterial del ser vivo, que los homeópatas llamamos Fuerza Vital. Por eso los homeópatas jamás tratamos enfermedades sino a personas que viven una forma alterada de existencia. De modo que cada sujeto enfermo es para nosotros un nuevo caso totalmente distinto, aunque la causa de la consulta sea la misma, por ejemplo úlcera gastroduodenal, ya que la forma de sufrir o padecer de cada persona esa úlcera es distinta; y en esa distinción hacemos la individualización y la elección de la terapéutica semejante a esa forma, a toda ella, y por lo tanto será un sólo medicamento que tiene relación de semejanza (comprobada experimentalmente) con la forma de padecer el sujeto.

El Dr. Samuel Hahnemann, descubridor de la terapéutica homeopática, en sus importantes obras, describe la minuciosa forma de proceder para realizar «verdaderas curaciones» con los medicamentos homeopáticos en dosis mínimas.

El uso de medicamentos homeopáticos no quiere decir que se esté aplicando una terapéutica homeopática, ¡ni mucho menos!; es como pensar que ciertas personas que son mal llamados «curanderos» hacen medicina alopática tan sólo porque se dedican a recomendar el uso de ciertos productos que se venden en las farmacias y también son usados por los médicos alópatas tradicionales. Como podrá comprender toda persona razonable no tiene sentido alguna el usar medicamentos homeopáticos (aunque sean

en dosis mínima) de la forma tradicional, es decir, en contra de las enfermedades; sería lo mismo que pretender dar un antibiótico en dosis homeopáticas para tratar un problema infeccioso, indudablemente sería un rotundo fracaso.

UN CASO CLÍNICO

Veamos un caso clínico representativo. Me llaman por teléfono para que acuda a ver a una señora extranjera afecta de un proceso febril. Se trata de una mujer casada, de 41 años que dos días antes había comenzado a notar fiebre con dolores en las articulaciones, rodillas, muñecas y también dolor de cabeza en occipucio derecho (y menos en el izdo) y en la parte alta de las fosas orbitarias de los ojos; el día anterior tuvo un poco de dolor en el lado derecho del vientre que mejora con el calor de la mano. Dice: «tengo frío y no sudo salvo en la madrugada» y a mi pregunta responde que es por la mañana en la cama y en nuca, espalda y vientre. Está muy cansada y dice que se pone peor levantándose y se encuentra mejor acostada. No refiere sed y expresa: «siempre que estoy enferma tengo deseos de sal y vinagre». Entre los antecedentes personales destaco: vacunada de pequeña, de viruela, B. C. G., difteria, tétanos y tos ferina; primo infección tuberculosa a los 8 años; otitis frecuentes de los 12 a los 15 años; apendicectomía a los 13 años; a los 20 años, molestias en la vesícula con dolor de cabeza y náuseas; aproximadamente desde los 36 años, de vez en cuando, le dan dolores en las articulaciones y se pone muy fatigada y con fiebre. Como dato muy importante, destaco que lleva 36 días tomando unos medicamentos homeopáticos que le fueron prescritos por un médico al que consultó (en su país de origen) debido a que estaba mal de la garganta y no podía hablar. Era la primera vez que se había sometido a medicación homeopática. Desde entonces venía tomando sin interrupción: Capsicum 4 CH. y Rumex 4 CH., tres gránulos de cada juntos dos veces al día excepto los domingos que tomaba Nitr. acid. 7 CH., seis gránulos. Desconozco el criterio y la intención terapéutica del médico que hizo esta prescripción. A la exploración se percibe epigastrio doloroso a la palpación, auscul-

tación cardio pulmonar normal, lengua ligeramente blanquecina con las impresiones dentarias marcadas. La enferma se encuentra impaciente porque ha de comenzar sus vacaciones y ha de partir de viaje al día siguiente. Refiere que al respirar profundo tiene dolor más intenso en el occipucio derecho.

Análisis de los síntomas actuales valorados (repertorio de J. T. Kent):

— Ausencia de sed durante la fiebre (thirstless heat, durinj 530-I), aparecen Caps. y Nitr. ac. con valor 2.

— Muy cansada, Lassitude (1370-I-II), Caps. (2) y Nitr. ac. (1).

— Levantándose se pone peor, Rising agg., (1397-II y 1398-II), siguen apareciendo caps. (1) y nitr. ac. (2).

— Acostada mejora, Lying amel. (1371-II) Caps. (1), nitr. ac. (2) y en Lying after, amel (1372-I), nitr. ac. (3) y Caps. (1).

— Dolor de cabeza en el occipucio, Head Pain occiput (161-162) Caps. (1), Nitr. ac. (2), Rumx (1).

— Dolor en la parte orbitaria superior de los ojos, head-Pain, forehead eyes, above (159-II) Caps. (1), nitr. ac. (1).

— Es notable la curiosidad de encontrar dentro del rubro anterior el subrubro por encima del derecho (above right) Rumx (1) dado que es un medicamento que tiene muy pocos síntomas, y la particularidad de que la paciente notaba más intenso el dolor del occipucio en el lado derecho; también ha de tenerse en cuenta la interacción medicamentosa a que está sometida esta mujer en este tiempo.

— Dolor en las articulaciones, Extremities-Pain, joints (1047-I), Caps. (2), Nitr. ac. (1).

— El síndrome febril, Fever-Heat in general (1278-I), tanto Caps. como Nitr. ac. aparecen con valor 2.

— Sudación por la mañana en la cama, Perspiration, morning in bed (1293-II) sólo hay quince remedios, entre ellos Caps. (1).

— Suda en nuca, espalda y vientre, Perspiration single parts, (1300-I) Caps. (1).

— Lengua blanca, Discoloration, tongue white (402-I), Nitr. ac. (3) y Rumx (2).

Dada la ausencia de patología que explique el síndrome actual que presenta la paciente y considerando los antecedentes de la aplicación continuada de tres remedios homeopáticos a la vez durante 36 días; valorando por otro lado el análisis repertorial de todos los síntomas que corresponden al momento actual y a los medicamentos administrados, considero que el cuadro que presenta es acción patogenética, propia del uso inadecuado de la prescripción medicamentosa, con la consiguiente acción indeseable y perjudicial, que en el momento de verla está establecida solamente en el plano dinámico. Indico suprimir totalmente la medicación que venía tomando y administro Compl Sul en D.U. y mando seguir con Sac.

lac. 00/1, un glóbulo cada 4 horas por tres días. A la mañana siguiente ya no tiene fiebre y se encuentra mucho mejor.

Otro capítulo será el tratamiento del terreno crónico constitucional de esta paciente que tendrá que ser vista con posterioridad valorando con minuciosidad los antecedentes familiares y personales de enfermedad, no sin antes dejar pasar el efecto patogenético de los medicamentos administrados de forma totalmente empírica.

UN SOLO MEDICAMENTO

Tenemos que recalcar y recordar nuevamente, que la característica fundamental de la Medicina Homeopática, que la diferencia de todas las demás, es el uso de *un solo medicamento*, pues se está tratando integralmente al sujeto. El enfermo es *uno* y el medicamento que ha de actuar sobre él también será *uno*; todo lo demás ni es homeopático, ni tiene carácter científico y puede a la larga traer serias complicaciones, como la experiencia lo demuestra y del que es ejemplo claro el caso presentado. Las falsas concepciones que existen acerca de la Homeopatía hacen y han hecho creer a la gente que existen medicamentos homeopáticos para las distintas «enfermedades»; claro ejemplo de esto son los famosos «manuales homeopáticos», o prontuarios, donde se describen distintos remedios para las diferentes dolencias como se trata en la Medicina tradicional o alopática, es decir en *contra* de las «enfermedades», o sea con un criterio alopático, porque sólo se considera la parte enferma y no la totalidad del individuo. Esto tiene el inconveniente, a parte de la acción patogenésica indeseable (que se complica miasmáticamente cuando se usan varios medicamentos a la vez), de producir una *supresión* de «parte» de las manifestaciones de la «real enfermedad», complicando la patología, interiorizándola, agravando así el *sufrir* del paciente y creando una nueva forma de padecer, mucho más profunda y lo que es peor, mucho más difícil de *curar*. Es lo que llamamos «la patología miasmática» (Dr. Proceso Sánchez Ortega). De la misma forma que 50 años en la historia de las vacunas han demostrado los perjuicios que son capaces de producir (cuando se sigue un minucioso y detallado estudio de los vacunados), dentro de unos 40 años también podremos tener un conocimiento más preciso del que ahora ya estamos observando, de los malos efectos de las medicaciones con preparados homeopáticos administrados de *forma inadecuada*, cuando no siguen las directrices que el fundador de la Homeopatía, el Dr. Samuel Hahnemann, ha iniciado para realizar un verdadero tratamiento homeopático destinado a la «curación integral», allá hasta donde es posible.

Los medicamentos homeopáticos no son inocuos, precisamente porque son *efectivos*, por eso también pueden producir malos efectos, si no es-



tán administrados de la forma adecuada al caso pertinente. De ahí que sean tan importantes las observaciones a seguir tras las administración de la primera (y a veces única) dosis medicamentosa, a partir de la cual se establecerá la reacción de la Naturaleza y a raíz de ésta, la pauta a seguir siempre de acuerdo a la respuesta obtenida. Recordemos que la idea de repetir e insistir en las tomas medicamentosas corresponde a la concepción de la Medicina antigua (alopática o tradicional) en su persistencia de obligar al organismo en contra de la «enfermedad».

Respecto al caso clínico expuesto, ¿qué pasaría si tratamos de actuar de forma supresiva sobre ese proceso febril?, es más, ¿y si luego continuamos con medicaciones varias y administradas de forma anárquica, es decir sin atenerse a ningún criterio científico? ¿no es esto precisamente lo que se hacen en la Medicina alopática o tradicional? Seguro que el resultado va a ser anacrónico y siempre perturbador para el paciente. Insisto en que no tiene ninguna lógica científica el administrar más de un medicamento a la vez ya que las experimentaciones han sido realizadas una a una; sin embargo esta es la forma de actuar de los mal llamados Homeópatas pluralistas, que muchas veces ni son médicos y mucho menos homeópatas, ya que la Homeopatía se basa en una relación de «semejanza» que sólo puede establecerse entre dos individualidades: el enfermo y el medicamento. Lo que da en llamarse «pluralismo» corresponde al uso de varios «medios» a los que se les «supone» ciertos efectos en contra de las enfermedades. Cualquier tipo de pluralismo corresponde a la forma de Medicina *Heteropática* (es decir, el uso de varias cosas para los tratamientos de las enfermedades, precisamente porque ninguna de ellas es efectiva para curarlas); esto está muy de moda, como es el uso a la vez de láser, acupuntura y medicamentos homeopáticos, y carece de toda base científica y supone una complejidad creando ver-

daderas complicaciones miasmáticas a veces más incurables que los propios tratamientos alopáticos. Por el bien de todos, no engañemos a los pacientes haciéndoles creer que las diversas acciones heteropáticas tienen algo que ver con la «verdadera Homeopatía».

Con el caso clínico quiero dejar patente el peligro del mal uso de los medicamentos homeopáticos, y la necesidad de entender que «un verdadero médico» debe responsabilizarse del seguimiento clínico de los pacientes que trata.

CONCLUSIONES

- El medicamento homeopático no es inocuo y su uso debe ser controlado y dirigido por un médico debidamente formado en el arte médico homeopático.
- Es peligroso suprimir síntomas aislados; no se hace sino complicar la patología profunda.
- Una terapéutica homeopática integral no es la administración de fármacos homeopáticos aleatoriamente. La verdadera Homeopatía no va dirigida contra la o las enfermedades, sino al sujeto enfermo, por eso la terapéutica es *un solo medicamento*.
 - Heteropatía es el uso de diversos y variados medios en los tratamientos, Homeopatía es el empleo de un solo remedio para todo el sujeto.
 - Distingamos al «verdadero médico» de los oportunistas y charlatanes. «Médico» es el que cuida siempre de velar porque las reacciones de la Naturaleza curatriz lleven a mejorar la forma y calidad de existencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Dr. Samuel Hahnemann, *El Organon del arte de curar*.
- Dr. Samuel Hahnemann, *Las enfermedades crónicas*.
- Dr. Jesús M.^a Albilló, *Fichero clínico personal*.
- *Apuntes personales de las clases del Dr. Proceso Sánchez Ortega en su escuela «Homeopatía de México A.C.»*.